

Navidades con mucho cuento, música y cine

Es inevitable: se acercan las fiestas navideñas y todos nos precipitamos a buscar el mejor regalo, ése que deja huella y que en realidad es el que nos gustaría recibir. Un año más El Cultural lo tiene claro: no hay mejor obsequio que la cultura, ya sea un buen libro de arte, una biografía estimulante o un DVD. Pero, además, estas fechas tienen mucho cuento, relatos que recrean grandes esperanzas, apuestan por lo bello que es vivir, y por amores imposibles, esos que Woody Allen decía que eran los únicos verdaderos, porque nunca te abandonan. Carlos Zanón nos lo confirma en este cuento de Navidad que ha escrito para todos nosotros



Fairytale of Madrid

CARLOS ZANÓN

Viví toda mi vida como si lo mejor ya hubiera pasado. Y estaba equivocado. Me enamoré hace un año justo de una mujer casada y ella eligió quedarse con su marido. Y hoy es Nochebuena y he venido hasta Madrid a buscarla y decirle que se venga conmigo. No sé dónde vive. No sé dónde trabaja. Solo sé que la amo y que ella también me ama. Que tiene un hijo y una perra llamada Luka. Que le gusta leer libros de detectives y escuchar canciones en inglés. Cuando pienso en ella pienso en acantilados y vientos que golpean puertas y ventanas. Imagino besos de los que hacen cerrar los ojos. Abrazos que te protegen de todo lo malo que te puede herir. Me gustaría besarla fuerte y que se pusiera a llover y ni nos enteráramos. Que sonara una música en ese preciso momento. De los Pogues. Aquella que cantan con Kristy McColl. La que pasaba también en Nochebuena, en Nueva York. Con las gaitas

soplando 'Bahía de Galway'. *Fairytale of New York*. Nunca he estado en Irlanda pero he visto cien veces *El hombre tranquilo* y sé que me gustará estar allí. Con ella, claro. Seríamos felices. En la taberna con los amigos. Peleando con mi cuñado pero siempre sin mala fe. Cultivando la tierra. Luka es un *border collie*. Los *bordes collies* son oriundos de Irlanda. Todo encaja, todo está escrito. Igual he de emplear los puños con el marido. Espero que sea un intelectual de los que beben vino francés y dicen entenderlo todo porque han leído libros y visto películas y eso les ha dado un control absoluto de emociones y derrotas. También espero caerle bien al crío. Al principio será difícil pero luego me haré con él. Irlanda es un país fantástico para un chaval. Aprenderá inglés. Eso siempre es bueno.

Vengo de Barcelona. ¿Qué sé yo de Madrid? Nada y todo. Que nos odiamos. Que nos parecemos. Que si Cristiano Ronaldo

hubiera fichado por el Barça y Messi se hubiera criado en la cantera del Madrid, unos y otros estarían gritando lo contrario. ¿Qué otras cosas sé de Madrid? Que Chenchó se perdía en una noche como hoy. Que son muy progres pero que siempre acaban ganando los del PP. Que aquí estaba Prado del Rey. Que en una plaza –no sé cual– hay una bandera española inmensa –tampoco sé cuantos metros de bandera se consideran bandera española inmensa–. Que está el Prado y Velázquez y Goya y unos árboles que Tita Cervera trató que no talaran. Que Tita no se habla con su hijo. Que Madrid es como una canción de los Nikis. Que es grande. Que vive mucha gente. Que Sabina ya no se droga. Que Curri Valenzuela tiene un programa de tele y siempre se equivoca y también nos odia. Que pides una cerveza y te ponen una Mahou.

Ella no me espera. De hecho, hace un mes que cortó conmigo. Sé que lo está pa-